

CUESTION DE CRONOLOGIA

Los sarcófagos de la Bureba (Burgos)

CONTINUACION.

Respecto al sarcófago de Briviesca y a la cubierta de Cameno, podemos aplicarles todo lo dicho al tratar del de Poza de la Sal, y desde luego la conclusión referente a la cronología de estos sarcófagos hispano-romanos-cristianos. Su descripción e interpretación pueden verse en el trabajo del Sr. Huidobro, tantas veces citado (28), al cual acompañan excelentes láminas.

Sólo voy a llamar la atención sobre la cubierta de Cameno: en una de sus vertientes, se representa a los jóvenes hebreos entre las llamas del horno de Babilonia, según la atinada interpretación que compartimos del Sr. Huidobro. Es muy notable en esta escena el gran «sentido arqueológico» con que están representados los jóvenes Sadrach, Mesach y Abed-nego en lo que a su indumentaria respecta vestidos a la usanza babilónica y asiria de los personajes y soldados (29); con túnica corta y tiara cónica, en forma parecida a como nos dice Daniel (30) que «estos varones fueron atados con sus mantos, y sus calzas, y sus turbantes, y sus vestidos, y fueron echados dentro del horno de fuego ardiendo.»

28 Loc. cit. nota 4. págs. 33-49 y 55-57 y láminas III y IV.

29 Soldados y personas con esta indumentaria se ven en Babilonia y muy especialmente en Asiria, por ejemplo en el palacio del feroz Assom-bani habel o Asurbanipal rey algo anterior a Nabucodonosor (Nabucodonosor de la Biblia) que fué quien condenó a los jóvenes al horno, y en los bajo relieves que adornan las paredes, vemos frecuentemente personas con esta indumentaria Véase *H. Rousseau*, «Esquisses d'Art Monumental» II, Bruxelles 1913, págs. 174-182 y figs. 27-29; otras representaciones babilónicas y asirias en *Delaporte* loc. cit. y en *A. Moret et G. Davy* «Des ciaux aux empires». Pags. 387, 387, 399 y 405, y figs. 42, 46 y 47.

30 La Santa Biblia. Libro de Daniel, capítulo III, versículo 21.

Resumiendo, resulta, que nos encontramos en presencia de tres sarcófagos hispano-romanos, de las postrimerías del siglo IV o del siglo V, los tres son indudablemente cristianos, aunque como hemos visto toda la parte material sea pagana, son obra de personas de la región o que trabajaban en ella como lo demuestra el empleo de piedra del país, que desconocían casi el arte de esculpir, si bien conocían perfectamente la simbología y la tradición cristianas, como lo reflejan fielmente los jóvenes del horno, y el «paisaje» de la torre y la palmera, dándoles esto a mi juicio un mayor interés arqueológico.



Si discutidos han sido los sarcófagos esculpturados burebanos, también lo han sido otros de valor artístico nulo, aunque de gran interés arqueológico. Estos sarcófagos están siempre labrados en una sola pieza, y en piedras del país, caliza blanda unas veces y arenisca otras; su forma es siempre trapezoidal, o sea que va estrechando hacia los pies, lo cual nada tiene de romano (31), al contrario de lo que ocurre con los esculpturados; en algunos casos llevan adornos de rayas incisas, algunas de casi medio centímetro de anchura y dispuestas en círculos y semicírculos concéntricos (figura 5.^a) o cruzándose sin orden fijo.

El que mayor antigüedad asignó a estos sarcófagos, fué el Padre Herrera, refiriéndose a los de La Vieja (Poza de la Sal), que dice textualmente (32), refiriéndose a bronce ibéricos con círculos y semicírculos: «pormenor importante que puede dar luz, a lo que entiendo, para estudiar los sarcófagos ibéricos regionales». Tal afirmación es absolutamente gratuita, y otro tanto le debe parecer al autor cuando después de esta insinuación emite su «juicio con toda franqueza.»

El P. Fita dice de ellos (33) que formaban «parte de un cementerio cristiano, anterior a la dominación musulmana» (refiérese a los de La Vieja) y luego añade (34), que: «no son visigóticos, sino romanos», afirmación, como veremos, inadmisibles, pero sí disculpable por no conocer la arqueología del lugar.

El P. Herrera (35), después de comparar los sarcófagos de Po-

31 *Cagnat et Chajot* loc. cit. nota 12.

32 Loc. cit. nota 6, pág. 48.

33 Loc. cit. nota 5, pág. 211.

34 Loc. cit. pág. 216.

35 Loc. cit. págs. 61 y 62.

za, con la urna relicario de la Abbaye de Conques (Aveyron), de época merovingia (la dinastía merovingia comienza con Meroveo, que la da nombre en 448 y termina con Childerico III, en 755), ambos idénticos por su adorno de círculos y arcos concéntricos, concluye con gran cautela en que los sarcófagos pozanos deben ser contemporáneos del arte merovingio, o sea, que los juzga visigóticos, que es la época con pequeñas diferencias sincrónica de la merovingia.

Mi opinión sobre tales sarcófagos, será la que se deduzca de los hallazgos que voy a exponer:

Sobre las ruinas de la romana Flaviaugusta, en el fondo del valle del Omino y en la orilla izquierda de tal río, levantóse en la alta edad media una ermita, en la cual se dió culto a la Virgen, bajo la advocación de La Vieja, nombre que hoy conserva aquel lugar.

A fines del siglo XVI, o lo más a principios del XVII, arruinóse la ermita de La Vieja, la imagen de la Virgen, que es de la segunda mitad del siglo XII (36), trasladóse a la vecina ermita de Pedrajas.

De la románica ermita de La Vieja nada queda hoy visible, sólo perdura el recuerdo del sitio donde estuvo, al Sur de la tapia de la granja La Vieja, y donde dicen que cavando un poco aparece el piso.

Pasaron los años, y hace pocos, al construirse la carretera de Fuente Cantera al Cuadrón (término de Poza y Oña respectivamente), se descubrió un cementerio en un sitio señalado en la figura 1.^a con una cruz y que forma una pequeña eminencia. El cementerio lo formaban varios sarcófagos de piedra caliza blanda, del país, de los cuales se conservan cinco enteros, todos son de la misma forma tropezoidal y dos de ellos adornados de círculos. He aquí la lista detallada de ellos:

1.^o Mide de largo 1,78 metros, hondo 0,38 m., ancho en la cabeza 0,42 m. y ancho en los pies 0,38 m. Está adornado de semicírculos concéntricos, y sirve actualmente de pilón en la fuente del patio de la granja La Vieja, donde se guarda con los que siguen.

2.^o Mide de largo 1,97 metros, 0,45 m. de fondo, 0,55 m. de ancho en la cabeza y 0,45 m. de ancho en los pies. Está adornado con círculos concéntricos (figura 5.^a), y actualmente sirve de arriate para plantas. En este sepulcro había tres esqueletos que se redujeron a polvo.

3.^o Mide de largo 2 metros, de hondo 0,44 m., de ancho en la

36 *J. Martínez Santa-Olalla* «Contribución al estudio de las Vírgenes Bizantinas». (Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Burgos, páginas 187-191 con I lámina) Burgos 1924.

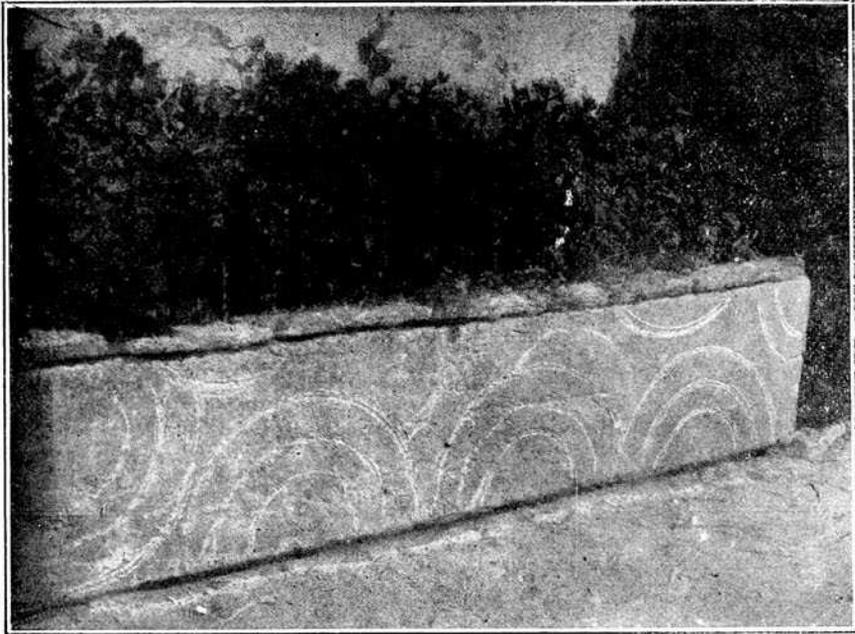


Fig. 5.^a Sarcófago hallado en «La Vieja» (Poza de la Sal)

cabeza 0,50 m. y en los pies 0,40. Es liso y está como el anterior con plantas.

4.º Su longitud es de 1,85 metros, fondo 0,60 m., ancho en la cabeza 0,45 m. y en los pies 0,35 m. Es liso y sirve de pilón, como el siguiente en la huerta de los señores de Merino, en Poza.

5.º Largo 1,75 metros, hondo 0,32 m., ancho en la cabeza 0,40 metros y ancho en los pies 0,30 metros.

En el jardín de La Vieja, y sirviendo de defensa a la tubería del caño del gran pilón, está la mitad de la tapa de uno de los sarcófagos adornados con círculos, la otra mitad anda por allí hecha pedazos.

Como testigos del hallazgo han quedado varios pedazos que suponen tres o cuatro sarcófagos más, algunos de ellos adornados con rayas por el estilo de los que tienen círculos concéntricos.

En el mismo término de Poza, y un kilómetro más arriba que la de La Vieja, está la ermita de Pedrajas, en la cual quedan aún restos de la primitiva románica del siglo XI, de la cual se aprovechó algo al reconstruirla siglos después (37).

En una heredad contigua a esta ermita de Pedrajas, se encontró una tapa de sarcófago, de casi un decímetro de gruesa y cubierta toda ella de círculos y semicírculos concéntricos. Actualmente se conserva en el Museo del Monasterio de Oña.

En el Valle de las Salinas (término municipal de Poza de la Sal) y próximos a la última curva de la carretera que sube al Páramo de Villalta, y casi junto al sitio en que estuvo la desaparecida y antigua ermita de San Andrés, arruinada en el siglo XVI (?), encontraron unos pastores, un sarcófago grande y tres o cuatro alrededor de él para párvulos, todos eran del tipo a que me vengo refiriendo, o sea, más estrechos a los pies.

Junto al camino viejo de Salas de Bureba a Pino de Bureba, y en la orilla derecha del río Omino, estuvo hace siglos edificada una ermita dedicada a San Román, nombre que ha perdurado para llamar aquel término. Entre los restos no escasos en aquella parcela de labrantío de San Román, encontré varios pedazos de sarcófagos trapezoidales, y una curiosa tapa de sarcófago trapezoidal de forma semicilíndrica y hasta algunos pedazos con rayas como los de La Vieja y Pedrajas.

De estas ruinas de San Román procede el sarcófago de arenisca que actualmente se encuentra en la huerta de doña Dolores Quintano

en Salas, y que mide 1,95 metros de largo, 0,40 m. de fondo, 0,50 metros de ancho en la cabeza y 0,38 m. en los pies. Dentro de este sarcófago parece ser que apareció una sortija.

En Hermosilla de Bureba, y sirviendo de bancos en las puertas de varias casas del pueblo, hay cuatro sarcófagos que provienen de unas heredades situadas al norte del pueblo y en las cuales hubo una ermita. Todos son lisos y labrados en arenisca como el de Salas; las dimensiones son parecidas a los ya reseñados y de forma trapezoidal.

De unas ruinas existentes a 800 metros al Oeste de Solas de Bureba que pertenecen a la derruida ermita de la Santa Cruz, de la cual procede una Virgen *bizantina* del siglo XII-XIII, que se conserva en la parroquia del pueblo, es el sarcófago entero que hay en Solas y restos de otros.

El sarcófago entero sirve de banco en la puerta de una casa a la salida del pueblo, y próxima a la fuente nueva. Sus dimensiones son: largo 1,96 metros, 0,50 m. de fondo, 0,52 m. de ancho en la cabeza y 0,40 m. de ancho en los pies. En una de sus caras laterales, lleva profundamente grabada una V de trazos dobles y moderna al parecer.

Cerrando el depósito del agua de la fuente vieja, a la izquierda del camino que va a Rojas y a unos 70 metros del pueblo, hay varias tapas de sepulcros trapezoidales, una de ellas con restos de círculos y dos o tres con sección semicilíndrica como la de San Román de Salas.

Por si no son todavía bastantes los hallazgos citados, mencionaremos el que tuvo lugar en los primeros días de mayo de 1924 en unas heredades distantes de Quintana-Bureba unos 300 ó 400 metros. Tales heredades y todo aquel término situado al Norte del pueblo llámase de San Baudelio, nombre que se conserva como recuerdo de la ermita que allí existió, dedicada a tal Santo y que parece ser fué románica, siendo destruída e incendiada, como otras de la región, durante la sagrada guerra de nuestra Independencia.

Allí, en San Baudelio fué, donde al arar, se encontraron cuatro sarcófagos intactos, con sus tapas y los restos de los muertos dentro, restos que por falta de instrucción en las personas que en el hallazgo intervinieron creo se perdieron lastimosamente, la forma de los sarcófagos es trapezoidal, la tapa plana, las dimensiones análogas a los ya descriptos y alguno con adornos de círculos concéntricos.

Un dato más para terminar. El sarcófago del hermosísimo panteón románico, descubierto a fines del año 1922 en el Real Monas-

terio de Oña, que pronto pienso publicar, tiene la misma forma trapezoidal que todos los hallados en las ermitas referidas y dimensiones parecidas.

De toda esta serie de hallazgos podemos llegar a las siguientes conclusiones:

1.^a Todos los sarcófagos descriptos pertenecen a un tipo único, de forma trapezoidal o sea que estrecha hacia los pies.

2.^a Ninguno de los ejemplares conocidos es esculpturado.

3.^a Si alguna decoración tienen, son rayas incisas y casi siempre círculos concéntricos.

4.^a Las tapas de tales sarcófagos son o planas, que es la frecuente o semicilíndricas.

5.^a Si el sarcófago está ornamentado, también lo está la tapa.

6.^a Siempre aparecen tales sepulcros, en lugares donde existen o hubo ermitas.

7.^a Tales ermitas remontan siempre a la época románica.

8.^a Si se trata de ermitas post románicas no aparecen tales sarcófagos.

De estas conclusiones, podemos sacar una final, y esta es, la cronología de los sarcófagos trapezoidales de La Bureba que son post visigóticos. La fecha inicial más antigua que puede dárseles es hacia el reinado de Alfonso I «el Católico» (739-757) que unía a la corona asturiano-galaica el ducado de Cantabria, heredado de su padre, estados que aumentó con las siguientes conquistas a los moros: el territorio de Aguilar de Campoó y Amaya, el de Sedano y parte del de Villadiego, toda La Bureba, parte de Belorado y Cerezo y desde aquí a Miranda de Ebro. Tal vez esta fecha sea algo temprana y haya que retrasarla más, acaso a la época del Conde Diego Rodríguez (Porcellos), que en 822 contuvo en Pancorbo a los musulmanes, que atacaban y hacían frecuentes correrías por La Bureba, y a los cuales venció definitivamente el 823 en Pancorbo.

Aun así, esta fecha de comienzo de tales sarcófagos resulta insegura y no me extrañaría el tener que rebajarla algo más hasta el condado independiente, pues la fecha inicial creo está, en la época en que los cristianos refugiados en la Bardulia, pudieron disfrutar de alguna tranquilidad que les proporcionaba su guerra de reconquista contra el moro, al cual alejaban, dejando así de constituir un peligro inminente para ellos y sus bienes.

Mucho más segura me parece y más fácil de lograr la fecha final de estos sarcófagos, que se desprende de las conclusiones 7.^a y 8.^a, o sea, que terminan al terminar el arte románico, época que viene a coincidir con la consolidación del reino de Castilla y la

unión bajo el cetro de Fernando III «el Santo», de las coronas de Castilla y León. tiempo en que tiene lugar la evolución más o menos franca a nueva vida, arte y costumbres.

Tal es la cronología que los hallazgos dan para los sarcófagos trapezoidales de La Bureba que no son ni ibéricos ni romanos, ni visigóticos, sino medioevales, cronología extensible a los muchos sarcófagos que de este tipo deben existir en la provincia de Burgos.

En cuanto a la interpretación que el P. Fita (38) da de los círculos que adornan algunos sarcófagos de los descritos, relacionándoles con un texto del libro de Daniel (XII, 3), me parece que no pasa de ser una fantasía.

JULIO MARTINEZ SANTA-OLALLA.

38 Loc. cit. nota 5, pág. 211